

FUNDAMENTOS

Por primera vez en la historia de la provincia, fue botado al mar un barco construido en Río Negro. El inédito hecho ocurrió en San Antonio Oeste durante el mes de julio, donde se construyó el 70% de la embarcación que navegará por las aguas del golfo San Matías.

La nave se llama "Amadeo", en homenaje al abuelo de sus propietarios, Marcelo y Gustavo Namuz, un Sirio que llegó a la Argentina y se afincó en Río Colorado a principios del 1.900.

Tiene 13,18 de eslora, 4,40 de manga, una capacidad de carga de 420 cajones y pesa cerca de 35 toneladas, explicó Gustavo, que naturalmente como su hermano son conocidos como los "turcos".

La construcción se inició en septiembre de 2014 a partir de un casco y una timonera (cabina) que mandaron a construir a un astillero de Necochea de acuerdo al proyecto que elaboró un ingeniero naval. Ambas piezas fueron trasladadas luego en camiones hasta el predio del Parque Industrial sanantoniense, donde fueron ensambladas. Allí también le instalaron el resto del equipamiento eléctrico, mecánico y demás artilugios que requiere un navío.

"El 70 por ciento del barco lo hicimos acá", explica con satisfacción Gustavo, él aportó la mano de obra junto a su hermano Marcelo, quien tiene conocimientos de herrería y soldadura. Tuvieron asimismo el acompañamiento de conocidos y técnicos que contrataron para determinadas labores.

Todas las tareas las hicieron guiadas por el ingeniero y los inspectores de Prefectura que siguieron de cerca todo el proceso.

Acá también adquirieron todos los materiales, incluida la "chapa naval" exigida, que proveyó HP Metales.

Gustavo Namuz mira con orgullo el buque, se asemeja al arca de Noé y resalta el sacrificio de sus familias, pues durante estos tres años se debieron ajustar a los requerimientos económicos que demandó la obra. Aclara que si bien, "puede parecer una locura", nosotros no sabemos hacer otra cosa que pescar.

El "Amadeo" no es el primer barco que tienen los Namuz, hace poco más de cinco años adqurieron otro



Legislatura de la Provincia de Río Negro

para la pesca artesanal, el "Diego Facundo", que con sus capturas les permitió solventar el nuevo proyecto.

Llevan décadas dedicados a la pesca, la pasión por el mar la adquirieron de muy jóvenes, y fue una auténtica elección de vida, pues no nacieron junto al mar. Allá por 1986 Marcelo vino a San Antonio tentado para trabajar en un taller en la salina El Gualicho, escuchó que estaba en auge la industria pesquera, y que se dictaban cursos de marina mercante, se anotó y al poco tiempo consiguió embarcarse. El mismo camino recorrió luego su hermano Gustavo, hasta la actualidad.

Subir al "Amadeo" es como entrar a una casa nueva o a un auto cero kilómetro. Todo está impecable, y aún se percibe el olor a pintura fresca. La cocina a gas está intacta, como la mesa y las sillas del comedor que, como el resto de las dependencias, es de tamaño reducido.

En la cabina de mando resalta el trabajo de carpintería, realizado íntegramente por Marcelo. Las paredes interiores están cubiertas por placas ignífugas, y el tablero es de una madera lustrada que bien luciría en el salón de un palacio.

El timón también de madera brillante resalta. Perteneció a un barco antiguo, al igual que otros instrumentos que adquirieron y acondicionaron a nuevo.

El "Amadeo" no saldrá inmediatamente a pescar. Deberá esperar al menos tres meses para soltar amarras. En ese lapso permanecerá en el muelle local, donde continuarán realizándole pruebas y evaluaciones mecánicas y técnicas, hasta que finalmente Prefectura le otorgue la habilitación. El barco cuyo casco, armazón y timonera debieron construirse en un astillero de Necochea para conseguir la aprobación de la Prefectura Naval, debe ser considerado por estas características una embarcación de pesca industrial.

Los hermanos Gustavo y Marcelo Namuz no son propietarios de un astillero, ni son ingenieros navales, sino dos hombres emprendedores y corajudos que durante tres años invirtieron las ganancias que dejaba una pequeña embarcación en un sueño, el de construir su propio barco; y lo concretaron, cuando por fin el "Amadeo" tocó el agua del Golfo San Matías. Por ser el primer barco construido en gran parte en la provincia de Río Negro, no solo contó con la presencia de familiares, amigos y del pueblo sanantoniense, sino también con la las autoridades de la provincia y municipales, que no quisieron perderse "este momento histórico".

Se trata de un barco hecho a pulmón, con mucho sacrificio económico y de horas de trabajo, las que



Legislatura de la Provincia de Río Negro

finalmente se vieron recompensadas cuando se botó oficialmente y se le asignó una madrina, la docente Francisca Antilef.

Por ello:

Autor: Graciela Holtz, Javier Iud.



LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO D E C L A R A

Artículo 1°.- De interés histórico, social, cultural y económico, la construcción y botadura del Barco Pesquero Amadeo, flotado por primera vez en el muelle de San Antonio Oeste y armado integramente en la localidad por los hermanos Gustavo y Marcelo Namus, por ser la primera embarcación de pesca industrial marítima fabricada en la provincia que llegue al mar.

Artículo 2°.- De forma.